

Atención infantil temprana: un análisis multidisciplinar sobre su abordaje



Robles Bello, M. A., Muela Martínez, J. A. y Sánchez-Teruel, D. (2021). *Atención Infantil Temprana: Un análisis multidisciplinar sobre su abordaje* (M. A. Robles Bello, J. A. Muela Martínez y D. Sánchez-Teruel, Eds.). Universidad de Jaén.

Reseña de libro por Antonio David Martín Barrado
Departamento de Psicología Social, Evolutiva y de la Educación. Universidad de Huelva

A partir de la anteriormente conocida como “Estimulación Precoz” en los años 70 se ha escrito y documentado mucho sobre las ventajas y aspectos positivos de la misma. Poco después el concepto evolucionó a lo que ya hoy conocemos como “Atención Temprana”. Este libro editado por Robles Bello, Muela Martínez y Sánchez Teruel, intenta y consigue dar una visión unificada, reflexiva y desde una vertiente biopsicosocial de todo lo que concierne a la Atención Temprana, dándole el papel protagonista que merece esta disciplina a pesar de ser una asignatura pendiente de la sanidad pública. Además, este es un trabajo que no sólo sirve para profesionales de la psicología, sino para todos los profesionales que participan para hacerla

posible, ya que se necesita de un ambiente multidisciplinar, esto es, trabajo en equipo de las profesiones de logopedia, terapia ocupacional, fisioterapia, psicología y pedagogía. Este libro, editado por la Universidad de Jaén, y con la colaboración de investigadores y profesionales de otras universidades e instituciones españolas, tiene el objetivo fundamental de servir como una visión unificada de la teoría y la práctica en los campos de diagnóstico, intervención y contexto (familiar y social). Asimismo, los diversos autores invitan a reflexionar y a mirar de una forma más crítica y científica muchas de las intervenciones que se hacen, con el objetivo de preservar el bienestar del menor, pero siempre en aras de la ciencia.

Ante el nacimiento de un hijo, los padres y el entorno cercano crean una serie de expectativas e ideas de cómo podrá ese niño, además de preguntas como: “¿Tendrá mis ojos? ¿Qué será de mayor? ¿A quién se parecerá?” Sin embargo, la pregunta más relevante es y será “¿Estará sano?” Es lo que más se desea. Cuando los padres son informados o descubren ellos mismos que su hijo presenta dificultades o riesgo de padecerlas, es cuando se rompen todos los esquemas preconcebidos y entran en una especie de duelo, donde tienen que formar una visión más realista acorde a las características del hijo. Los padres experimentan muchas emociones y sentimientos que muchas veces no saben gestionar y son fuente de estrés y malestar psicológico. Los profesionales de la Atención Temprana deben saber identificar y comprender estas reacciones para poder ayudar y acompañar en el proceso. A la par se produce una readaptación a distintos niveles (tiempo libre, economía familiar, aficiones, sueño, etc.). Una correcta aproximación de las dificultades del hijo a los padres, implicarles en todas las decisiones, así como considerarles aliados en el proceso, son indicadores que pueden favorecer el pronóstico y la alianza terapéutica.

Los autores hacen hincapié en la necesidad de que la Atención Temprana no puede ni debe reducirse a modelos médicos donde sólo importa la opinión del médico a cargo, ignorando los deseos y peticiones de la familia. Esta debe dar respuesta a las necesidades transitorias y permanentes del menor en edad de 0 a 6 años, familia y entorno. Buscando en la medida de lo posible prevenir y evi-

tar el desarrollo de un trastorno o alteración, huyendo del modelo asistencial. Los autores hacen hincapié repetidas veces en la importancia de no poner el foco en los aspectos negativos y en lo que el niño no es capaz de hacer, sino partir de la base de las fortalezas que presente, lo que sí sabe hacer y es bueno en ello, ya que, cambiar el foco puede cambiar la concepción de la dificultad.

De igual manera, en Atención Temprana no hay que olvidar la perspectiva biopsicosocial en la que nos encontramos, donde en la evaluación e intervención entran áreas de cognición, emoción, habilidades sociales, lenguaje, habilidad motora y conducta. En este libro se sigue un recorrido evolutivo en todas estas áreas del recién nacido hasta los seis años con todos sus hitos, así como del desarrollo del Sistema Nervioso (Central y Periférico) y posibles problemas que puede sufrir. Además, se explica cómo es y cómo debe ser la evaluación e intervención en los principales diagnósticos que pueden aparecer en la infancia y son fuente de estrés para el niño y el entorno, esto es: Trastorno del Espectro Autista (TEA), Discapacidad Intelectual (DI), discapacidad sensorial, Parálisis Cerebral Infantil (PCI) y Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH).

Son objeto de Atención Temprana todos los niños que en periodo pre, peri o postnatal han atravesado situaciones que podrían alterar su desarrollo, también se incluyen los niños de riesgo psicosocial, que son quienes viven en condiciones poco estimulantes y dañinas. Por su parte, la prematuridad ocupa mucha importancia debido a su aumento en países desarrollados, factores como

la alta edad materna, partos múltiples y un aumento en tratamientos de fertilización tienen gran relevancia en la mayor cantidad de partos prematuros. El 85% de prematuros con un peso inferior a 1000 gramos sobreviven gracias a los avances en medicina, pero todos estos y otros prematuros serán objeto de Atención Temprana, por todos los riesgos que supone nacer antes de tiempo, ya que el feto no ha conseguido madurar naturalmente en el vientre materno. Muchos de estos niños pueden desarrollar alteraciones que les afecte en la calidad de vida. Como señalan los autores, es aquí donde la Atención Temprana se presenta como un gran recurso a usar, donde debe tenerse en cuenta la globalidad del niño y la necesidad de un seguimiento y controles de salud regulares, en vistas de ver cómo evoluciona el menor.

En el libro se debate cómo son y cómo deben ser las Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales (UCIN) y Unidades de Neonatología. Haciendo énfasis en las condiciones del macro y microambiente que rodea a la incubadora en el caso de las UCIN, así como la adopción del modelo de los Cuidados Centrados en el Desarrollo, en vistas de acercar a la familia con su propio hijo, para evitar que se sientan ajenas a él. Además, el presente libro debate acerca de los Centros de Desarrollo Infantil y Atención Temprana (CDIAT), los espacios físicos donde se realiza normalmente el posterior diagnóstico y tratamiento hasta los 6 años. Se reflexiona de su definición, de cuáles son sus funciones y forma de trabajo.

También se reflexiona de la importancia que la Atención Temprana sea gratuita, temprana y universal para todos aquellos que presenten ries-

gos o dificultades. La eficacia de la Atención Temprana radica en aprovechar lo máximo posible la plasticidad cerebral, para poder crear nuevas sinapsis y/o cambiar una función preprogramada dañada. Asimismo, se nombra a el IPAIT (Informe Psicosocial de Atención Infantil Temprana), el cual debe ser un documento científico y un vehículo de comunicación. Se dan recomendaciones de cómo hacerlo, pasos a seguir y aspectos para tener en cuenta por parte del profesional.

Los autores hacen comentarios respecto a la práctica clínica. Por un lado, se reflexiona de la importancia de la ética y la moral en la práctica clínica, de la evaluación basada en la ciencia y el buen hacer profesional. En esta línea, los autores nos invitan a no olvidar que la evaluación no termina en el diagnóstico y etiquetado. La evaluación va mucho más allá, es averiguar cómo es su desarrollo, individualizarlo, ver lo positivo y no solo el déficit, así como tener presente la relación existente con los padres. El libro también debate sobre la importancia del profesional a cargo y cómo debe de ser este, deben gustarle los niños, conocer mucho acerca de la infancia, ser flexible, comprender y calmar a los padres. Los distintos profesionales tienen su Código Deontológico y todos deben respetarlo. Por otro lado, los autores ponen el foco que en todo proceso de evaluación debe de usarse el método hipotético-deductivo, la ciencia ya no se basa ni en la deducción (de un principio general se llega a uno particular) ni la inducción (casos particulares llevan a principios generales). Se debe partir de la formulación del problema, recoger datos de agentes en distintos contextos, generar hipótesis y contrastarlas.

De esta manera, todas las reflexiones que hacen los autores en el presente libro suman conocimiento y crítica a qué es la Atención Temprana y hacia donde debe de dirigirse, integrando los distintos profesionales que intervienen. Todas las aportaciones que se realizan son es vistas a mejorar la detección temprana e intervenir cuanto antes, mejorando el aspecto preventivo de la intervención, y siempre preservando el bienestar y dignidad del menor y su familia por encima de todo.